

Un taxista sin taxi en un Acapulco “irreconocible”

Posted on 6 de noviembre de 2023 by Alan Flores Ramos



Así quedó el taxi que conducía “Johnny” por las calles de Acapulco, dando servicio a turistas y ciudadanos Crédito: Cortesía

“Lo perdimos todo” nos contó “Johnny” al preguntarle su experiencia, sobre este fenómeno que impactó al estado de Guerrero y devastó la zona

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur. - El huracán “Otis” golpeó la costa del Pacífico de México como categoría 5 el pasado 25 de octubre, marcando récords por su rápida intensificación.

Guerrero se vio afectado por marejadas ciclónicas, inundaciones y deslizamientos de tierra y múltiples daños a la infraestructura, informó el Centro Nacional de Huracanes de los Estados Unidos (EEUU).

Previo a tocar tierra, el satélite NOAA-20 capturó una imagen de “Otis” en su estado de tormenta tropical, con vientos sostenidos de 100 kilómetros por hora y ubicado a 335 kilómetros por hora al sur-sureste de Acapulco; sin embargo, en menos de 12 horas, experimentó una rápida intensificación y alcanzó su máxima fuerza.



A las 00:25 de la mañana del 25 de octubre, tocó tierra cerca de Acapulco con vientos de 270 kilómetros por hora. Según los informes, Otis se convirtió en el huracán más fuerte registrado en la costa del Pacífico de México y el de más rápido fortalecimiento en el noreste del Pacífico.

Los meteorólogos informaron que Otis tenía las condiciones adecuadas para su rápida intensificación, como altas temperaturas en la superficie del mar, una capa profunda de agua cálida, humedad y bajo corte del viento. A pesar de estas condiciones favorables, predecir la rapidez y magnitud de la intensificación resultó un desafío complicado para los pronósticos.

Juan Luis Castrejón Sánchez, es un joven taxista de Acapulco, Guerrero y padre de familia, que conocí en marzo pasado y nos relató su experiencia durante la devastación provocada por el huracán. El resultado fue un testimonio de la crudeza del fenómeno que azotó su comunidad. El famoso “Johnny”, nos compartió su anécdota para Diario Humano.

“Hace ocho días, el huracán Otis impactó nuestra región. Fue una experiencia impresionante; el viento era feroz y arrancó árboles de un metro de diámetro, volando techos y dejando una estela de destrucción. En mi calle, seis carros, incluyendo mi taxi, quedaron enterrados bajo escombros y piedras de hasta dos metros de largo.”

La advertencia de las autoridades permitió a Juan y su familia resguardarse a tiempo, pero la magnitud del huracán superó todas las expectativas, nos contó. A pesar de la preparación, las condiciones se volvieron peligrosas. “El aire se sentía feo, las cosas se sacudían en las casas”, recordó Johnny.

La pérdida material fue significativa para Juan, y su principal fuente de ingresos, su taxi, se vio gravemente afectado, con pérdida total. “Al no tenerlo, no hay recursos, no hay nada”, lamenta. La cancelación de servicios y la interrupción del turismo han causado estragos en la economía local, donde muchos, prácticamente todos, nos dijo, dependen de la industria.

A pesar de las dificultades, Juan y su familia han encontrado apoyo en la comunidad local. Se han unido para ayudarse mutuamente, organizando comidas y buscando maneras de superar la adversidad.

Pero el proceso de recuperación será un desafío superior a 2 años, estimó, pero Johnny y su comunidad están enfocados en restablecerse. El turismo es esencial para su subsistencia, por lo que

esperan que la Avenida Costera Miguel Alemán se rehabilite rápidamente.

A pesar de las dificultades, Juan mantiene su espíritu positivo y se muestra agradecido por el apoyo de su comunidad. “La vida sigue, hay que seguir adelante”, dice con determinación.

En cuanto a su mensaje a las autoridades, Juan espera una respuesta más eficiente y coordinada en situaciones de desastre. Resalta la importancia de la solidaridad y la rápida restauración de los servicios básicos, junto con la necesidad de proteger a la comunidad de los saqueos.

La historia de Juan “Johnny” Castrejón nos recuerda la importancia de la solidaridad en medio de la adversidad. Su tarjeta en Bancoppel (4169 1614 0539 4536) se convierte en un enlace para quienes deseen brindar apoyo a este valiente taxista y su comunidad en su proceso de recuperación.

“También amigos me están mandando de doscientos pesitos, trescientos, lo que sea es bueno, muy agradecido con todos, hasta me dan ganas de chillar”.

Por su parte, el gobierno federal informó haber tomado medidas para ayudar a los damnificados. La Secretaria de Economía, Raquel Buenrostro Sánchez, anunció más de 3 mil 400 millones de dólares para las reparaciones necesarias.

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, prometió asistencia a las familias afectadas en forma de canastas básicas de alimentos. Se entregarán 3 millones de estas canastas, destinadas a 250 mil familias por semana durante tres meses. Las primeras entregas se centrarán en la rapidez, por lo que algunas de ellas no incluirán productos frescos debido a la falta de electricidad en algunas áreas del puerto.

Se informó que empresas como Soriana, Walmart, Chedraui y Comercial Mexicana están colaborando en la distribución de estas canastas básicas. Se espera que se entreguen 13 mil canastas diarias y se irá aumentando este número con el tiempo.

Además de la ayuda alimentaria, se informó que la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) y de Marina (Semar) están entregando canastas básicas con recursos propios y contribuciones de la población civil. Se informó que pretenden la estabilización de la entrega para luego incluir alimentos frescos en las canastas.

Informaron que se están tomando medidas para abastecer de agua a los hospitales, refugios temporales y plantas potabilizadoras. Sostuvieron, además que la energía eléctrica se ha restablecido en un 99% de la zona afectada.

La Fiscalía General del Estado de Guerrero informó que 47 personas han fallecido y 59 aún no han sido localizadas. Se dijo además esta semana, continuarán las labores de limpieza y atención médica en la región. La reconstrucción y recuperación continúan, y el compromiso del Gobierno Federal es brindar apoyo a aquellos que más lo necesitan.



Por último, añadimos el testimonio de Alejandra “N”, originaria de Acapulco con residencia en la Ciudad de México, quien recientemente viajó a proveer a su familia de víveres con ayuda de sus amistades, pero a través de redes sociales hizo una descripción de lo que observó en su ciudad natal.

“Sinceramente Acapulco quedo irreconocible, no hay casa, edificio u hotel que no haya sufrido daños y eso sin contar a las personas que lo perdieron todo; no hay ningún árbol, todo esta pelón, seco, árido, con mucha tierra, arena, escombro, basura para donde mires; prácticamente no hay ningún lugar donde puedas comprar algo; además, que no hay agua potable y son pocos los lugares donde hay energía eléctrica y señal telefonica, y sumale que el sol, el calor y los mosquitos no dan tregua. La catástrofe del huracán Otis, dejo una herida muy profunda en el puerto, que va a tardar mucho en cicatrizar”, finalizó Alejandra.